



LAS ENSEÑAZAS DE JERICÓ

P. MARIO HADCHITI, OFM

1. Monte de las tentaciones

- Cristo nos enseña a tener fuerza ante las tentaciones.
- Acudir a la Palabra de Dios para vencerlas.
- Subir al monte: oración y encuentro con la Palabra.

2. Zaqueo

Zaqueo nos enseña como subir:

- Escuchar el nombre de Jesús que pasa por Jericó..., por nuestra vida.
- Vencer los prejuicios personales (era chaparro, baja autoestima...) y las dificultades que nos rodean (la muchedumbre le impedía ver a Jesús)
- Su deseo de ver a Jesús le hace vencer toda dificultad
- Zaqueo subió al árbol "cargado de sus problemas" y bajó del árbol libre y en paz... Había intercambiado miradas con Jesús.

Zaqueo nos enseña la fuerza a no desistir de frente a ninguna dificultad interna o externa.

3. Ciego de Jericó

- No molestar al Señor. Es la mentalidad humana y mundana.
- Jesús se acerca a él. ¿Por qué se detuvo Jesús ante los gritos del ciego? Porque el ciego representa a la humanidad pecadora y débil y sus gritos tocaron la misericordia de Dios.
- Dios jamás rechaza a alguien que busca su misericordia.
- Nuestra fe nunca debe apagarse ante los problemas exteriores.
- Jesús se dirige a la multitud, porque sabía que era "la multitud" que estaba ciega.





- Jesús por lo general “toca al enfermo” para curarlo. En esta ocasión manda traer al ciego. ¿Por qué?, porque era la comunidad que necesitaba de la fe.
- El ciego fue iluminado interiormente mientras la muchedumbre quedaba ciega.
- Había dos tipos de ciego: el ciego físico y el ciego del alma. Con la fe el ciego logró ver y seguía a Dios.

4. Buen Samaritano

- Dios nos ama y nos perdona, aunque nosotros no sintamos su presencia.
- Dios no ignora nuestros problemas. Dios siempre se detiene.
- El siempre sale a nuestro encuentro.

5. El Bautismo de Jesús.

- No nacemos cristianos, nos hacemos cristianos gracias al bautismo.
- Es el nacimiento de un ser cristiano. El Niño Jesús estaba en el seno de la Virgen María; nace un bebé y con ello nace la Luz, el Amor, la Paz. Nosotros también tenemos al Niño Jesús en nuestro interior y es por nuestro bautismo que debemos “dejar salir” a Cristo y ser testigos de su luz.

El Mensaje de Jericó nos enseña a confiar y esperar en la gracia y en la misericordia. Nunca abandonarte, más bien levántate, corre...eres ciego, estas abandonado, aislado...no importa, LEVÁNTATE, corre en busca de Jesús y verás que cambiará tu vida.

El mensaje de Jericó fortalece la voluntad, no te abandones. Dios te espera. El todo lo puede y tiene el poder para sanarte.

El Quinto Evangelio es el que escribimos en nuestro corazón cuando somos peregrinos de Tierra Santa.

Escucha la voz del Buen Pastor... como Zaqueo, subes con todo un cargamento que pesa, pero bajas libre, feliz y contento y Jesús entra para cenar en tu casa.

